

Condiciones de la autoridad

Algunos padres renuncian a ejercer la autoridad en su familia llevados por las ideas en boga de tolerancia y un equivocado sentido de la democracia. Además tienen que hacer frente a diferentes presiones del ambiente en las que se va intencionalmente contra la educación.

A pesar de estas dificultades, ¿pueden los padres seguir mandando a sus hijos adolescentes? Los padres han de pensar que su influencia educativa puede contrarrestar lo negativo de las condiciones ambientales actuales. De otra forma no pasarían de ser unos temerosos procreadores.

A pesar de todo, la autoridad de los padres es necesaria y así lo consideran algunos adolescentes. Uno contestó a una encuesta diciendo: "Una autoridad razonable, justa y flexible garantiza la armonía de la familia". Otro escribió: "si un barco sin capitán se va pique, no digamos una familia".

Se podrían reseñar algunas condiciones para el ejercicio de la autoridad de los padres en la familia:

1. Han de establecerse unas reglas de juego claras, aceptadas por todos y exigibles a todos. Pocas en número, pero respetadas y vividas por padres e hijos.
2. Los padres han de exigirse a sí mismos en aquello que quieren mandar.
3. Los dos cónyuges han de ponerse de acuerdo en las reglas de juego establecidas y en los objetivos a conseguir. Después, cada cónyuge debe respetar su estilo personal de autoridad y el del otro.
4. Armonizar la comprensión y la exigencia. Un adolescente decía: ""Han intentado hacernos entrar en razón con cariño, pero sin debilidad". Los padres han de insistir. Hacerse obedecer en las normas acordadas a la primera, o a la segunda o a la tercera. Insistir, esta es la receta. Con palabras y formas distintas pero con firmeza y con flexibilidad.
5. No abusar del ejercicio de la autoridad. Algunos problemas se pueden resolver por otros tipos de influencia o con la ayuda de los hermanos mayores.
6. Conjuguar la participación y la responsabilidad. Algunos chicos se quejan de que "deberían contar con nosotros" especialmente en la definición de las reglas de juego. Y a la vez hay que asumir la responsabilidad. Otro chico decía: "sé en todo momento a qué me atengo al hacer algo que tiene repercusión familiar".
7. Saber resistir ante las dificultades y las frustraciones. No desanimarse nunca, pase lo que pase. En esos momentos puede ser oportuno visitar al tutor o profesor de los chicos y recibir nuevas ideas e impulsos.
8. Hay que destacar siempre lo positivo que hacen los chicos.

9. El comportamiento de las personas depende de dos factores. tener la ideas claras y ser consecuente con esas ideas. Los padres han de hacer todo lo posible para que ambas condiciones se cumplan en cada hijo.
10. El ejercicio de la autoridad se logra en un clima de confianza, sin rechazos, escuchando y dejando expresar sus puntos de vista con libertad. Pero esta confianza no se consigue a base de campechanía, de ceder en todo y de no enfrentarse nunca.

El ejercicio de la autoridad no es fácil, pero los padres tienen la gracia de estado y la responsabilidad de educar a sus hijos.

Arturo Ramo García

Inspector de educación jubilado de Teruel